

"Hice amigos entre los que me abucheaban"

LLUÍS AMIGUET
LA VANGUARDIA - 29/11/2006

Tengo 41 años. Nací en Barcelona: con cohesión y complicidad será ejemplo para el mundo. Casado, dos hijos. Soy un socialdemócrata apasionadamente reformista. Soy practicante no católico. Vivo en un piso de 90 m2 con dos baños, en Les Corts. Tengo un Seat Ibiza. Creo en mejorar la ciudad día a día mirando a los ojos de los ciudadanos

- ¡Los vecinos de la ronda Sant Antoni tienen razón!

- **¿En lo de las putas en la calle?**

- Sí. Hay cosas que un niño de ocho años no tiene por qué soportar cuando va al colegio, porque para él puede ser una agresión. Fui allí y me senté en un banco de la calle con un vecino, que me explicó cómo habían "privatizado" ese banco.

- **Hay sitios donde le pueden abuchear.**

- He hecho muchos amigos entre los que me han montado una cacerolada o me han abuchado. Si actúan, es porque quieren mejorar la ciudad, y en ese deseo nos vamos a entender. Recuerdo procesos muy duros, como el Carmel...

- **Allí sí los abucharon de lo lindo.**

- Pero íbamos cada día. Y le aseguro que volver a ir al Carmel el día del segundo derrumbe no fue nada agradable. Aquello parecía convertirse en paradigma de la mala gestión. Pero volvimos ese día y al siguiente y al otro. Pasamos muchas noches en los hoteles del Carmel. Ahora puedo volver y saludar a amigos como Pino o Mora. ¿Sabe por qué?

- ¿?

- ¡Porque estuvimos con ellos aguantando el chaparrón...!

- **Ellos se quedaron sin casa.**

- Pero nosotros estuvimos a su lado y sin cámaras. Mire, yo creo en hacer las cosas mirando a los ojos de la gente día a día. Al principio hay desconfianza, pero al final creen en ti porque se dan cuenta de que no vas a dejarlos tirados. Por eso la gestión de lo local es la escuela de la política.

- **Y a veces parece que de la corrupción.**

- Lo sé, por eso la reivindicó más ahora que parece tan pringada: pregunte por mí en Trinitat Vella o entre los que se oponían a la reforma en la Colònia Castells.

- **¿También le montaron caceroladas?**

- Eran vecinos a los que les pedías que aceptaran cambios con esfuerzo y sólo podías conseguir que lo aceptaran pasando muchas horas con ellos hasta que se fiaban de ti.

- **En las encuestas usted es un desconocido.**

- Ya me irán conociendo todos en ese trabajo cotidiano. Esta ciudad tiene un boca a boca de vecinos que saben qué has hecho y qué no. Ése es el conocimiento mutuo, el que más me interesa, y no tanto el mediático.

- **Su opositor, Xavier Trias, podría ganar las municipales si se repiten resultados...**

- Podremos mejorarlos.

-... **Puede ganar y sin embargo no gobernar.**

- Queremos coalición, pero habiendo ganado. Remontaremos. Yo voy por los barrios y veo el porqué de cada voto y creo en ese contacto cotidiano mirando a los ojos de los vecinos sabiendo que ellos se cuentan lo que estamos haciendo.

- **Se quejaban ustedes de 23 años de Pujol...**

- ¿...?

- ¡. .. y llevan 27 sin bajarse del coche oficial en el Ayuntamiento de Barcelona!

- Es diferente. Yo recuerdo la primera presidencia Pujol: yo tenía 15 años y cuando acabó la última ya había cumplido 38. Y tuve siempre al mismo presidente. En cambio, yo sólo llevo dos meses de alcalde.

- ¿No se guarda unos JJ. OO. en la manga?

- Mi gran proyecto ilusionante es cohesión y complicidad. Ése va a ser nuestro gran acontecimiento ciudadano. ¡A partir de ahí nos comemos el mundo!

- ¿Puede ser más específico?

- Le hablaré de vivencias, que son mucho más directas que las teorías. Yo tuve suerte. Nací en una familia de clase media, mi padre era directivo de una empresa láctea...

- ¿Católico y tradicional?

-... Éramos una familia católica, sí, pero unida y divertida, y, sí, tuve mucha suerte: abierta y amable. De algún modo los cinco hermanos hemos mantenido también los mismos valores familiares, pero sin hacer bandera de ellos.

- ¿Qué banderas tenía usted?

- Siempre he tenido las mismas. Fui a un acto de Pallach en 1975 en l'Escala cuando yo tenía 14 años. Y no he cambiado: la senyera y el puño y la rosa. Entonces eso era ser muy moderado, pero ahora cada vez me dejan más a la izquierda. Al final voy a ser de extrema izquierda sin haberme movido.

- ¿Por qué se hizo sociata?

- Vi los barrios. Iba con mi familia de fin de semana a l'Armentera y cuando volvíamos entrábamos por la Meridiana y me daba cuenta de las diferencias con Sant Gervasi, donde vivíamos. Y entonces me propuse trabajar para acortarlas.

- ¿Y ahora?

- Ahora voy por esos barrios y siento legítimo orgullo de que la distancia sea menor, y todavía va a serlo menos. Además, tenemos más dinero y actuaremos también en Sant Gervasi. Eso es cohesión. Si la mantienes, llega la complicidad. Y con las dos serás ejemplo de las ciudades del mundo.

- **La tarea vecinal es poco mediática.**

- Pero si no lo haces, seguro que se convierte en mediática... ¡Y mucho!, cuando los marginados de los barrios cabreados te queman doce mil coches una noche.

- **Tiene usted imagen de fiel aparatchik.**

- Detesto el populismo del gesto diario ante las cámaras, pero tampoco creo ser un tecnócrata de pura gestión, porque tengo mi concepto de ciudad forjado en la práctica...

- **Suciedad, ruido, seguridad, putas en la calle, Collserola en extinción, colapso del transporte de cercanías, vivienda inasequible...**

- ¿...?

- **He recogido quejas de mis vecinos...**

- Las quejas demuestran orgullo e interés por la ciudad, y ese interés, cuando te lo trabajas como político y respondes, es el principio de la complicidad y con ella se puede crear riqueza y repartirla: eso es la cohesión.

SUMANDO

Tiene cara de angelote en trance alopécico y la voz levemente atiplada, pero mantiene la mirada con franqueza y transmite firmeza en sus convicciones. Hereu dice que ha superado los debates sobre el ser o no ser de este país gastando suelas por los barrios y como concejal en Les Corts, Sant Andreu y Gràcia: "Allí lo tienen clarísimo: ¡viven! y se dejan de debates identitarios. ¿Por qué les vas a pedir a los nacidos fuera que escojan entre allá y aquí si nos

pueden sumar culturas e identidades?". Cuando el PSC llegó al Ayuntamiento de Barcelona tenía 14 añitos, pero a los 30 ya libraba batallas como concejal en Les Corts o en Sant Andreu. La cita con orgullo, pero no menciona las reñidas en su propio partido, aunque está claro que es de los ganadores.